

RESEÑA

Como náufragos en una balsa

■ Obra de Egon Wolff fue estrenada por el Teatro de la Universidad Católica.

Como en *Los ornamentos* (1963), del mismo Egon Wolff, hay una estructura circular, sembrándose al final la duda de si lo sucedido fue sueño o realidad; asimismo, un grupo de personajes burgueses se ve amenazado por hordas de *luzpérs*. En la obra de los años sesenta, aquel peligro de invasión fue el eje central; ahora, en *La balsa de la medusa*, estrenada por el Teatro de la Universidad Católica, es un elemento que está presente, pero lo que prima es el concepto del encierro y su efecto sobre los once invitados de un misterioso anfitrión.

Llegan contentos y con ánimo de pasarlo bien, y aunque se sorprenden por la aparente ausencia del dueño de casa, eso no los amilana y la exploración de los diferentes sectores de la gran mansión los mantiene ocupados durante un tiempo; incluso, juegan a los disfraces cuando encuentran una serie de baúles y armarios llenos de trajes de toda índole.

Esa tranquilidad no durará mucho; afuera se sienten balacetas, la casa queda aislada, los alimentos y aun el agua comienzan a escasear. De esta manera se va estableciendo el paralelo con el cuadro de Géricault, que da su nombre a la obra. Es

decir, un grupo de individuos que, a fines de siglo XVIII, fueron encontrados, solitarios y abandonados, navegando en una balsa.

En su conjunto, los invitados podrían ser representativos de los estratos superiores de la sociedad, pero individualmente no adquieren demasiada vida como tales, y tampoco como seres con motivaciones y desarrollo propios. Por eso, su interpretación ofrece dificultades a los actores, que sólo fueron solucionadas en forma parcial.

A medida que los invitados se ven privados de elementos que jamás les faltaron, y se sienten cada vez más acosados por los grupos que accionan en el exterior, e incluso por el frío mayordomo que los atiende, se va acentuando la crisis. El problema está en que ésta deja casi indiferente y que su drama no adquiere sobre el escenario la fuerza, el sentido y la complejidad que seguramente el autor quiso darles. La dirección de Héctor Noguera tampoco logró insuflarle mucha vida a esta obra cuyos tres actos se extienden durante dos horas y media.

El decorado fue diseñado por Ramón López; el vestuario es de Sergio Zapata, y entre los intérpretes, se destacaron Rodrigo Álvarez, como el mayordomo, y Héctor Batotto, el anfitrión. Entre los visitantes, hubo aciertos parciales, sobre todo de Soledad Alonso, Silvia Piñero, Gloria Münchmayer y Roberto Navarrete.

En *Los ornamentos*, Wolff creó una obra importante en sí y representativa de un momento histórico. Ahora, sin embargo, no tuvo el mismo éxito en la expresión teatral de ideas que, como tales, bien pudieran ser de interés.

Hans Eismann ■



7-19050

Como naufragos en una balsa [artículo] Hans Ehrmann.

Libros y documentos

AUTORÍA

Ehrmann, Hans, 1924-1999

FECHA DE PUBLICACIÓN

1984

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Como naufragos en una balsa [artículo] Hans Ehrmann. fot.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile